

The background features a dark, textured surface, possibly a brick wall, overlaid with white architectural drawings. On the left, there is a perspective drawing of a pyramid-like structure with a circular base. On the right, there is a detailed drawing of a classical architectural element, possibly a capital or a decorative structure, with a circular motif at its base. The overall aesthetic is technical and architectural.

Ingenieros de profesión, arquitectos de vocación

Veinticinco protagonistas
en la arquitectura mexicana
del siglo xx

IVAN SAN MARTÍN CÓRDOVA
COORDINADOR

Ingenieros de profesión, arquitectos de vocación

Veinticinco protagonistas
en la arquitectura mexicana
del siglo xx



Facultad de Arquitectura, UNAM
Coordinación editorial

Erandi Cassanueva Gachuz
Coordinadora Editorial

Amaranta Aguilar
Responsable de diseño editorial

Leonardo Solórzano Sánchez
Editor

Investigación realizada gracias
al Programa UNAM-DGAPA-PAPIIT 404616
Coordinador académico:
Dr. Ivan San Martín Córdova

Primera edición: noviembre 2020

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México,
Ciudad Unversitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-3704-4

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización
escrita del titular de los derechos patrimoniales.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores

Hecho en México

Contenido

Prefacio	10
IVAN SAN MARTÍN CÓRDOVA	

Introducción	16
---------------------	-----------



PARTE 1. CONSIDERACIONES GENERALES

Orígenes de la enseñanza de la ingeniería civil en México	34
LUCÍA G. SANTA ANA LOZADA	

La ingeniería militar a inicios del siglo xx	50
Estructuras, sistemas constructivos y materiales	
AGUSTÍN HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ	

El desarrollo de una cultura tecnológica, 1908-1935	66
Tres revistas de ingeniería de comienzos del siglo xx en México	
SEMINARIO DE CULTURA TECNOLÓGICA I	



PARTE 2. LOS PROTAGONISTAS

Miguel Ángel de Quevedo y Zubieta	108
Ingeniero civil, constructor y paisajista	
MÓNICA CEJUDO COLLERA	

Gonzalo Garita Frontera	136
Modernidad en la construcción de la Ciudad de México	
MÓNICA SILVA CONTRERAS	

Roberto Gayol y Soto	170
Un ingeniero de su tiempo	
ALEJANDRINA ESCUDERO MORALES	

Maurice Urbanowicz	192
¿Ingeniero paisajista o arquitecto paisajista? AMAYA LARRUCEA GARRITZ / RAMONA PÉREZ BERTRUY	
Eudoro Urdaneta Ugarte	208
Un ingeniero venezolano en México MÓNICA SILVA CONTRERAS / IVAN SAN MARTÍN CÓRDOVA	
Rodolfo Franco Larráinzar	242
Ingeniero militar, principales obras en la ciudad de Oaxaca FABRICIO LÁZARO VILLAYERDE / EDITH COTA CASTILLEJOS	
Francisco Beltrán Otero	270
De las ingenierías a la arquitectura ARMANDO V. FLORES SALAZAR	
Edgar K. Smoot	290
Un ingeniero coronel en las obras de saneamiento en Manzanillo, Colima MARCO ANTONIO YÁÑEZ VENTURA	
Octaviano Liborio Cabrera Hernández	306
Ingeniero civil en San Luis Potosí JESÚS V. VILLAR RUBIO	
Alberto J. Pani Arteaga	322
Un ingeniero político MARÍA DE LOURDES DÍAZ HERNÁNDEZ	

Modesto C. Rolland Mejía Constructor y visionario en Veracruz FERNANDO N. WINFIELD REYES / DANIEL R. MARTÍ CAPITANACHI	346
Francisco J. Serrano y Álvarez de la Rosa Un profesional comprometido con la sociedad mexicana LOURDES CRUZ GONZÁLEZ FRANCO	366
Salvador Mosqueira Roldán Ingeniero civil y la difusión del método de Cross ALEJANDRO LEAL MENEGUS	392
Alfredo Medina Vidiella Ingeniero civil, excelencia profesional: visión social y urbana en Yucatán ELVIA MARÍA GONZÁLEZ CANTO	412
Jaime Sandoval Hernández Modernidad y tradición en la ciudad de Morelia CATHERINE R. ETTINGER	438
José Flavio Madrigal Rodríguez Ingeniero civil en San Luis Potosí JESÚS V. VILLAR RUBIO	462
Boris Albin Subkis Ingeniero civil, protagonista de una generación técnica ALEJANDRO LEAL MENEGUS	476
Ángela Alessio Robles La ingeniera que <i>abrió brecha</i> LAUREANA MARTÍNEZ FIGUEROA	496

Ruth Rivera Marín	522
La misionera de las mil ideas IVAN SAN MARTÍN CÓRDOVA	
Emilio Rosenblueth Deutsche	542
Ingeniero civil, calculista y académico PERLA SANTA ANA LOZADA	
Leonardo Zeevaert Wiechers	562
Ingeniero civil LUCÍA G. SANTA ANA LOZADA	
Marco Aurelio Barocio Lozano	586
Ingeniero militar, civil y constructor en Puebla MARÍA CRISTINA VALERDI NOCHEBUENA / JORGE SOSA OLIVER / JULIA J. MUNDO HERNÁNDEZ	
Heberto Castillo Martínez	606
Inventor de la estructura socialista ELISA DRAGO QUAGLIA	
Oscar de Buen López de Heredia	626
Sus aportaciones a la arquitectura mexicana XAVIER GUZMÁN URBIOLA / SALVADOR ÁVILA GAYTÁN	
Roberto Meli Piralla	642
Ingeniería y restauración de monumentos LOUISE NOELLE	
	¶
Epílogo	658

Eudoro Urdaneta Ugarte

Un ingeniero venezolano en México

Mónica Silva Contreras

Departamento de Arquitectura, Urbanismo e Ingeniería Civil
Universidad Iberoamericana

Ivan San Martín Córdova

Facultad de Arquitectura
Universidad Nacional Autónoma de México

Se sabe que durante el régimen del general Porfirio Díaz hubo una fuerte presencia de extranjeros en México, quienes arribaron a causa de diversos motivos. Son conocidos los casos de inmigrantes europeos y de medio Oriente que llegaron en busca de un mejor desarrollo económico para sus familias, debido a las guerras o la hambruna que vivían en sus lugares de origen. También fueron muchos los que vinieron para establecer sus empresas –estadounidenses, por ejemplo–; en algunos casos, una vez puestas en marcha, regresaron a su país, y en otros, decidieron integrarse comercial y laboralmente en el territorio nacional. Por otro lado, hubo un conjunto de extranjeros que, con una sólida y destacada formación profesional en su país de origen –médicos, abogados, arquitectos o ingenieros–, vinieron a trabajar a México y, debido al éxito conseguido y a la asimilación social terminaron por permanecer en el país.

Muy estudiados han sido los casos de arquitectos franceses e italianos que terminaron laborando en el país, cuando ya habían tenido un desempeño profesional en sus lugares de procedencia. En contraste, los ingenieros civiles en el porfiriato han sido menos investigados historiográficamente, sobre todo aquellos provenientes de países latinoamericanos, cuyos desarrollos históricos, económicos y políticos eran semejantes. Sus escuelas formativas eran igual de sólidas que las mexicanas, por lo que sus conocimientos científicos y tecnológicos los hacía idóneos para laborar en cualquier lugar de la región. Una de las principales razones por las que migraban hacia otros sitios fueron las coyunturas familiares o políticas que, en muchos casos, implicaban grandes sacrificios sociales y personales al llegar a un nuevo país donde no gozaban de los vínculos sociales de sus lugares de origen. Este ha sido el caso de muchos profesionistas colombianos y venezolanos –principalmente– que llegaron a México con la idea de permanecer de forma temporal, y que, sin embargo, el devenir de sus vidas los llevó a integrarse plenamente a la vida mexicana y contribuir de forma profesional a su nueva patria de acogida. Ejemplo de ello fue el ingeniero Eudoro Urdaneta Ugarte, quien llegó a México por razones diplomáticas y que, a causa de su esmerada formación profesional y de la calidad de sus contribuciones arquitectónicas, terminó por enriquecer el patrimonio del país.

1. Los autores expresan su agradecimiento al maestro Orlando Marín, profesor del Departamento de Arquitectura en la Universidad Simón Bolívar, por su generoso aporte de datos localizados en archivos y bibliotecas en Caracas, Venezuela.

El origen venezolano

Eudoro Urdaneta fue ingeniero civil, con estudios de arquitectura, nacido en Caracas el 6 de marzo de 1873 y con una importante trayectoria como constructor en la Ciudad de México. Reconocido como uno de los responsables del carácter de la colonia Roma, lo fue también por edificios en la urbe que se expandía durante las primeras décadas del siglo xx.

Urdaneta formó parte de una familia notable en el contexto histórico venezolano. Su abuelo, Rafael Urdaneta, fue compañero de armas de Simón Bolívar desde la Campaña Admirable en 1813, así como su amigo de confianza y el último presidente de la Gran Colombia, antes de su disolución.² Su padre, el ingeniero Luciano Urdaneta Vargas fue uno de los profesionales de la construcción más notables en el país sudamericano, gobernado por Antonio Guzmán Blanco. Después de graduarse en Caracas, asistió a cursos en la *École des Ponts et Chaussées* en París entre 1845 y 1847.³ Más tarde, de vuelta en Venezuela, junto a su hermano Eleazar, proyectó y construyó en Coro la presa de Caujarao (1863-1866), la cual les abrió las puertas a las obras públicas promovidas por Antonio Guzmán Blanco.⁴

Luciano se casó con Eudora Ugarte Rodríguez. Fue padre de Luciano, Isabel, Lesbia y Eudoro Urdaneta Ugarte, nuestro biografiado, quien nació cuando su padre proyectaba el acueducto que desde el río Macarao surtiría de agua a Caracas.⁵ Poco después fue autor del primer puente sobre el río Guaire, una estructura colgante sobre el curso de agua caraqueño que tuvo breve vida.⁶ El trabajo de Luciano Urdaneta en Caracas exploró también los territorios de la arquitectura, con la construcción del Palacio Legislativo y del bulevar Guzmán Blanco, obras con las cuales obtuvo méritos en la sencilla capital venezolana.⁷ Fue uno de los artífices de la primera modernización

2. La llamada Campaña Admirable fue la acción militar encabezada por Simón Bolívar desde territorio neogranadino luego de la pérdida de la Primera República, que culminó con su entrada triunfal en Caracas en agosto de 1813. Véase: Eleazar López Contreras, *Bolívar: Conductor de tropas* (Colombia: Estado Mayor de las Fuerzas Militares de Colombia, 1945).
3. A. Lacourt, *Auditeurs libres et visiteurs à l'École des ponts et chaussées de 1747 à 1851* [PDF], disponible en: <http://www.enpc.fr/comment-rechercher-un-ingenieur-de-ladministration-des-ponts-et-chaussees> [consulta: agosto de 2017].
4. Antonio Guzmán Blanco (Caracas 1829-París 1899) fue presidente de Venezuela en tres periodos: 1870-1877, 1879-1884 y 1886-1888, con lo cual puede afirmarse que marcó decisivamente el desarrollo del país durante el último cuarto del siglo xix.
5. Leszek Zawisza, *Arquitectura y obras públicas en Venezuela: Siglo xix* (Caracas: Presidencia de la República, 1989).
6. Mónica Silva Contreras, *El carácter de la técnica: Estructuras metálicas en la arquitectura venezolana 1874-1936* (Caracas: Ediciones Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2009), 128-129.
7. Mónica Silva Contreras, "Luciano Urdaneta: El ingeniero y el progreso", en Yudesly Parra (coord.), *Restauración del plano del Acueducto Guzmán Blanco* (Caracas: Hidroven, 1998), 16-17.

de la arquitectura y las obras públicas en Venezuela, como consecuencia de las políticas liberales guzmancistas.

Eudoro Urdaneta siguió los pasos de su padre y en 1891 se graduó de ingeniero en la Universidad Central de Venezuela.⁸ Para entonces, el primero era ingeniero consultor del Ministerio de Obras Públicas y durante ese año evaluaba el proyecto del ferrocarril desde las Minas de Aroa hasta el puerto de Tucacas. Entonces coincidieron dos generaciones de ingenieros trabajando en la escena positivista del país. Se sabe que Eudoro se casó en París en 1895 con la francesa Mathilde de La Tour de St. Igest.⁹ El matrimonio tuvo seis hijos, los primeros nacidos en Caracas y los menores en México.¹⁰

Los inicios de una carrera exitosa en Caracas

La carrera profesional del recién graduado se inició con la realización de los planos de Caracas y Valencia, en ese entonces las dos ciudades más importantes del país sudamericano, en las cuales quedó el testimonio de la modernización de la que su propio padre había sido partícipe: puentes cruzando los ríos que atravesaban las dos urbes, su extensión según los dictados de las recientes líneas férreas, cementerios extramuros de acuerdo con las modernas leyes higienistas del siglo XIX, suburbios con *quintas* y paseos, así como bulevares en sus renovados centros. Naturalmente, el autor de los planos señalaba los edificios que le daban nuevo carácter a las que hasta entonces eran sencillas ciudades.¹¹ De corte más técnico fue el plano de la mina de asfalto Inciarte, en el municipio Chiquinquirá, estado Zulia, realizado por el joven ingeniero durante esos mismos años.¹² Su elaboración tal vez se

8. Ciro Caraballo (coord.), *Arquitectura y obras públicas en Venezuela 1900-1935* (Caracas: investigación inédita, Universidad Central de Venezuela, 1989).
9. "New York, New York Passenger and Crew Lists, 1909, 1925-1957", database with images: *FamilySearch*, Mathilde De La T Urdaneta, 1935; citing Immigration, New York, New York, United States, NARA microfilm publication T715 (Washington, D.C.: National Archives and Records Administration, n.d.). Disponible en: <https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:24V6-XG5> [consulta: agosto de 2017].
10. Kurt Nagel von Jess, *Algunas familias maracaiberas* (Maracaibo: Universidad del Zulia, 1968), 447-448.
11. El plano de Caracas, sin fecha, ha sido reproducido en el libro de Silvia Hernández de Lasala (Caracas: Armitano, 1997), 25; el plano de Valencia, de 1894, en: Mónica Silva Contreras, "Ciudad de empresarios y comerciantes: La arquitectura del siglo XIX valenciano", en José A. Fernández (coord.), *Valencia 450 años: Una aproximación urbanística y arquitectónica* (Valencia: Instituto para el Desarrollo Urbano de Valencia, 2005), 125. Los originales forman parte de las colecciones en la Biblioteca Nacional de Venezuela.
12. Eudoro Urdaneta, "Plano de la Mina de Asfalto Inciarte situada en Ancón Alto del Municipio Chiquinquirá, Estado Zulia", Biblioteca Nacional de Venezuela, <http://sisbiv.bnv.gob.ve/cgi-bin/koha/opac-search.pl?q=au:Urdaneta,%20Eudoro>

vinculara con el cargo de inspector de minas que desempeñaba en 1901 y que para marzo de 1903 aún ocupaba.¹³

Esta primera etapa de trabajos cartográficos en la carrera del joven Urdaneta incluyó un proyecto junto a su padre para hacer un parque en la colina de El Calvario, donde llegaba el acueducto del Macarao a Caracas. El utilitarismo sanitario de la obra hidráulica se complementaba en 1896 con la inserción de un romántico paisajismo adecuado a las curvas del terreno que obsequiaba a los caraqueños el paseo que se haría obligatorio durante las primeras décadas del siglo xx.¹⁴ Este trabajo significó la iniciación de Eudoro Urdaneta en las obras hidráulicas, tema en el cual reincidió años más tarde.

Un viraje importante en su carrera sucedió en 1899 –el mismo año en el que falleció su padre–, cuando realizaba un proyecto para el edificio de Telégrafos en Caracas, promovido por los empresarios Gabino Nieves y Manuel Gómez. Se trata del único proyecto arquitectónico de Urdaneta en su ciudad natal, obra del cual aún existe información gráfica disponible.¹⁵ La composición de la fachada acusa su inserción en un terreno entre paredes medianeras, lo cual no coincide con el edificio en esquina que 10 años más tarde fue construido para correos y telégrafos, según el proyecto de Luis Briceño Arismendi.¹⁶ La fachada, representada con lápiz, tinta y aguada –técnicas características de la arquitectura de ese tiempo– corresponde a un edificio de dos plantas con tres puertas de madera idénticas hacia la calle. En correspondencia con estas, el cuerpo alto está protagonizado por tres puertas vidriadas. Las ménsulas que sostienen el balcón común con ellas enmarcan relieves ornamentales sobre las puertas de la planta baja. Ninguna de ellas cobra mayor jerarquía, con lo cual el eje que organiza la composición –y, con seguridad, también la disposición de toda la planta– fue enfatizado solo con un tímpano con un círculo hueco sobre el ático. Además de los relieves sobre las puertas de la planta baja, unos discretos detalles en ladrillo, a manera de metopas en la cornisa de la planta alta,

13. Fallo del Inspector Técnico de Minas el 1° de marzo de 1901, sobre competencia de una mina de asfalto denominada Colón. *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, tomo xxiv año 1901 (Caracas: Imprenta Nacional, 1904), 84-86; *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, tomo xvi año 1903 (Caracas: Imprenta Nacional, 1905), 38; disponibles en: <https://archive.org/details/recopilacindele05unkngoog>
14. Silvia Hernández de Lasala, *Venezuela entre dos siglos: la arquitectura de 1870 a 1930* (Caracas: Armitano, 1997), 149.
15. Silvia Hernández de Lasala, *Venezuela entre dos siglos: la arquitectura de 1870 a 1930*, 131.
16. Luis Briceño Arismendi, "Edificio para Telégrafos y Teléfonos Nacionales", *Revista Técnica MOP*, 7 (julio de 1911): 326-329.

únicos ornamentos en el edificio de pequeñas dimensiones, que se adivina funcional, ante todo.

Un par de años después, en 1901, Urdaneta firmó un contrato para la construcción de la Gran Avenida Castro en Caracas. Se trataba de la realización de tres kilómetros de vía urbana para la conexión en línea recta de las estaciones de ferrocarriles ubicadas en puntos opuestos de la ciudad.¹⁷ El contrato incluía:

[...] todos los puentes que sean necesarios en el curso de la Avenida y una cloaca [de sección] ovoidal en el eje de ésta, de un metro y cincuenta centímetros por lo menos de altura, a la que podrán ser empotradas todas las cloacas superiores; las aceras serán de cemento romano con ancho cada una de 3 metros 50 centímetros y la calzada será de adoquines de asfalto y tendrá 13 metros de ancho.¹⁸

Se trataba de un ambicioso proyecto de renovación urbana, cuyo contrato fue aprobado en abril de 1901,¹⁹ a manera de una operación *haussmaniana* que implicaba mucho más que el trazado y la construcción de la calle y su infraestructura:

Los contratistas se comprometen a fabricar simultáneamente las casas de los dos lados de la vía, todas de dos o tres pisos y a prueba de temblores y conforme a los adelantos arquitectónicos modernos, corriendo por su cuenta los gastos de expropiación e indemnización a los dueños de las casas actuales, que serán demolidas.²⁰

La imagen, ante la ciudad tradicional –en la cual predominaban las casas de una planta construidas en distintas técnicas de tierra y escasos elementos de piedra–, era la de una avenida moderna que superaría con creces las intervenciones urbanas con plazas, bulevares y parques guzmancistas del siglo anterior.

17. Las estaciones del ferrocarril de Caracas a La Guaira y del Gran Ferrocarril de Venezuela, que conectaba la capital con Valencia, ambas en el borde poniente de la capital, con la zona de Quebrada Honda, donde se encontraba la estación del Ferrocarril Central, la más antigua del país.
18. Participaban del contrato Jacob Lehman, vecino de París y ciudadano francés, Camillo Rondolotti, vecino de Spezia, súbdito italiano, y Eudoro Urdaneta, ingeniero civil y vecino de Caracas. *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, tomo xxiv año 1901 (Caracas: Imprenta Nacional, 1904), 75; disponible en: <https://archive.org/details/recopilacindele05unkngoog>
19. *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, tomo xxiv año 1901, 138-140. En mayo se decretó una prórroga para el pago del depósito por 300 mil bolívares, al cual se habían comprometido los socios. *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, tomo xxiv año 1901, 279-280.
20. *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, tomo xxiv año 1901, 75.

Indicación del proyecto de la Gran Avenida Castro sobre el plano. Fuente: Ramón Díaz Sánchez, *Caracas Cuatricentenario: su crecimiento a través de 14 planos* (Caracas: Mobil de Venezuela, 1966).



Los edificios públicos serían reconstruidos por las autoridades nacionales o municipales correspondientes, con una partición de 40-60% entre las entidades públicas y los empresarios. El contrato incluía las condiciones de cesión de la avenida al gobierno una vez terminada, intereses anuales por el capital invertido, derechos de aduana para importación de materiales, herramienta y maquinaria. También incorporaba un artículo específico sobre la facultad que se daba a la empresa para “[...] instalar en las cercanías de Caracas hornos y maquinarias para quemar cal, fabricar ladrillos u otros materiales [...] como también podrá abrir canteras para extraer piedras de construcción”.²¹

El proyecto era declarado de “utilidad pública” por el Distrito Federal, a fin de acelerar la disponibilidad de los terrenos aledaños a la nueva gran avenida. Finalmente, la obra no fue realizada. Sin embargo, con este contrato, firmado en febrero de 1901, el futuro del ingeniero a mediano plazo parecía estar sumamente comprometido en Caracas.

Tal vez motivado por el proyecto de la importante avenida, que incluía el diseño de fachadas, Eudoro Urdaneta se involucró con éxito en los cursos de arquitectura en la Academia de Bellas Artes de Caracas. En 1902, con un proyecto para una biblioteca, ganó el primer lugar del Concurso Anual de la Academia, el cual compartió con la iglesia presentada por el equipo

21. *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, tomo xxiv año 1901, 75.

conformado por Francisco Manrique, también ingeniero graduado en la Universidad Central de Venezuela, y Jesús María Rosales Bosque, arquitecto por la Escuela Nacional de Ingeniería. Fueron varios los colegas ingenieros de Urdaneta que también estaban inscritos en el curso de arquitectura en la Academia de Bellas Artes de Caracas entre 1897 y 1905.²²

Para 1903, Urdaneta preparaba un proyecto para el Palacio de Bellas Artes, el cual expuso ante los profesionales de la construcción en el Colegio de Ingenieros.²³ En contraste con su desempeño en arquitectura, ese año, en la misma institución presentó la ponencia “Conducción y distribución de aguas en Coro”, la cual demuestra que mantenía un activo interés por las obras hidráulicas.²⁴

Repentino cambio de residencia y vida como diplomático

La carrera del joven profesional parecía marchar de manera exitosa cuando, en algún momento de 1903, Urdaneta viajó a México. No parece haber algún documento con nombramiento oficial ni hay registro de movimientos consulares de ese año por parte del gobierno venezolano, pero en 1903 era ya cónsul en Puebla y en 1905 le fue concedido el exequátur de rigor por parte del gobierno mexicano para ejercer como cónsul general de Venezuela en la Ciudad de México.²⁵ Cabe agregar que no eran muy activas las relaciones entre los dos países; de hecho, las relaciones diplomáticas entre ambos durante esos años eran solo de consulados y no de embajadas.²⁶ El cargo asumido era ad honórem, razón por la cual Eudoro Urdaneta se dedicó a continuar su desempeño en la industria de la construcción.

Resulta notable un episodio durante sus primeros años en México, por las consecuencias en el cambio de nombre de una calle del Centro

22. Orlando Marín, “Los concursos de arquitectura en la Academia de Bellas Artes de Caracas (1898-1908)”, ix Congreso de Investigación y Creación, Universidad Metropolitana, Caracas, 2014, disponible en: <http://esdocs.com/doc/104383/los-concursos-de-arquitectura-en-la-academia-de-bellas-ar> [consulta: agosto de 2017].
23. “Estudio acompañado de sus dibujos correspondientes, de un Palacio de Bellas Artes y otros edificios”, en *Memoria en 1904* (Venezuela: Ministerio de Instrucción Pública), 49.
24. “Estudio acompañado de sus dibujos correspondientes, de un Palacio de Bellas Artes y otros edificios”.
25. Véase: Antonio Peñafiel, *Anuario Estadístico de la República Mexicana 1903* (México: Imprenta y linotipia de la Secretaría de Fomento, 1905), 622; *Anuario Estadístico de la República Mexicana 1904* (México: Imprenta y linotipia de la Secretaría de Fomento, 1906), 560; *Anuario Estadístico de la República Mexicana 1905* (México: Imprenta y linotipia de la Secretaría de Fomento, 1908), 558; *Diario Oficial de los Estados Unidos Mexicanos*, mayo 13 de 1905: 247; *Diario Oficial de los Estados Unidos Mexicanos*, octubre 2 de 1905: 419.
26. Su actividad diplomática fue continua; no solo representó a Venezuela ante México, sino ante Uruguay y El Salvador. Aunque fue cónsul de su país desde 1903, fue en 1912 cuando el gobierno venezolano creó una Legación de Primera Clase en la Ciudad de México, cuando el Consulado General era representado por Urdaneta, quien per-

Histórico de la capital. Es posible que Urdaneta, al estudiar la historia de la ciudad que le acogía, tuviera noticia del capítulo “La casa que habitó un huésped ilustre” del libro del historiador Luis González Obregón, *México viejo y anecdótico*. Las páginas dedicadas a la casa de los marqueses de Uluapa, donde se hospedó Simón Bolívar en 1799 durante su paso por la Ciudad de México, inspiraba al autor a afirmar:

México debe enorgullecerse de haber sido visitado por tan ilustre huésped [...] La ciudad haría bien en colocar una inscripción en la casa que habitó tan distinguido viajero en las calles de las Damas y Ortega; inscripción breve y sencilla que a la posteridad [que manifieste] que AQUÍ VIVIÓ EL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR.²⁷

A pie de página, en la edición de 1909, el historiador indicaba: “La ciudad no puso la lápida que se proponía en 1899, pero sí los venezolanos residentes en esta capital”.²⁸ Efectivamente, a partir de una reunión en los primeros días de octubre de 1906, Eudoro Urdaneta promovió entre sus pocos connacionales en la capital mexicana, junto a los de su colega y amigo el arquitecto colombiano Julio Corredor Latorre, la posibilidad de hacer realidad la propuesta de González Obregón. Como expresó Urdaneta en carta pública, la iniciativa no pretendía “solemnidad de ruidosa trascendencia”, era solo la propuesta de “un acto sencillo”, sin otra significación que la de “una sincera manifestación de culto patriótico”.²⁹ La intención fue recogida

maneció en el cargo hasta 1923 (*Boletín del Archivo de la Casa Amarilla*, 7 [2000]: 233). Ese mismo año, el 2 de octubre, México rompió relaciones diplomáticas y consulares con Venezuela, a raíz de lo cual, el 29 de ese mes fue cancelado el exequátur concedido como cónsul en México (*Boletín del Archivo de la Casa Amarilla*, 7 [2000]: 192 y 233); sin embargo, durante ese año, el gobierno mexicano le otorgó el exequátur como vicecónsul honorario de El Salvador (*Diario Oficial de los Estados Unidos Mexicanos*, 30 de noviembre de 1923) y en 1926 como cónsul honorario del Uruguay en México. Este último fue cancelado en 1933, en virtud de haber renunciado Urdaneta a dicho cargo (*Diario Oficial de los Estados Unidos Mexicanos*, 30 de octubre de 1933). En 1938, una vez restablecidas las relaciones diplomáticas entre México y Venezuela, el presidente Eleazar López Contreras le expidió pasaporte diplomático como cónsul general honorario de Venezuela en México (*Memoria al 1938* [Guatemala: Secretaría de Relaciones Exteriores], 519) y el año siguiente patente de cónsul general honorario de Venezuela en México (*Diario Oficial de los Estados Unidos Mexicanos*, 13 de enero de 1939). En 1942 el gobierno mexicano le otorgó el exequátur como cónsul general de carrera de Venezuela en México (*Diario Oficial de los Estados Unidos Mexicanos*, 31 de julio de 1944), el cual fue cancelado en 1944 al haber cesado en su cargo (*Diario Oficial de los Estados Unidos Mexicanos*, 31 de julio de 1944).

27. Luis González Obregón, “La casa que habitó un ilustre huésped”, en *México viejo y anecdótico* (México: Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1909), 38-39.
28. Luis González Obregón, “La casa que habitó un ilustre huésped”.
29. Eudoro Urdaneta, “En honor de Bolívar”, *El Imparcial*, 5 de octubre de 1906: 2.



Arriba: fotografía del zaguán, en “Bolívar y don Quijote”, *El Mundo Ilustrado*, 23 de junio de 1907, p. 15; abajo: grabado publicado en *El imparcial*, 20 de octubre de 1906, p. 15.



por los editores del diario *El Imparcial*, quienes un par de semanas más tarde citaban el texto de González Obregón, describían la casa y señalaban que “[...] el Cónsul General de Venezuela, en unión de varios sudamericanos, se disputa el honor de colocarla y cuenta ya con el permiso para ello”. Pero los editores del periódico iban más allá y afirmaban haber propuesto “[...] que las calles de Colegio de Niñas, de las Damas y todas las que se prolongan hacia el Sur, llevasen el nombre del héroe sudamericano [...]”, lo cual, para entonces, el Ayuntamiento ya había acordado.³⁰

30. “Bolívar en México”, *El Imparcial*, 20 de octubre de 1906: 3.

Días más tarde, el mismo diario señalaba que se había iniciado la colocación de la lápida y que habría “una sencilla fiesta de carácter patriótico”.³¹ El periódico *El País* era explícito en señalar el programa del acto, que incluyó un discurso de Eudoro Urdaneta, el descubrimiento de la placa por parte de “[...] la niña de cinco años Matilde Isabel Urdaneta, natural de la ciudad de Caracas [...]” y finalizaba la ceremonia con la colocación de una corona de flores en el tumba de Miguel Hidalgo.³² Al día siguiente, 24 horas antes de la actividad programada para el día de san Simón, esta fue postergada para “dar mayor carácter a la ceremonia, a pedimento de un grupo de mexicanos”.³³ El frustrado acto pretendido por Urdaneta no podía ser tan sencillo.³⁴

Finalmente, en enero de 1907, se anunció que el comité organizador para la ceremonia, ya no solo para la colocación de la placa sino para el nuevo nombre de la calle, había acordado invitar al presidente de la República, al gabinete ejecutivo y al cuerpo diplomático acreditado y no solo a los cónsules de los países bolivarianos convocados por Urdaneta. Se contaría para el acto con la colaboración del Ministerio de Instrucción Pública, del gobierno del Distrito Federal y de varias sociedades científicas y otras mutualistas.³⁵ La jornada inaugural, convertida en evento público, ocurrió durante en 1907, cuando la placa había permanecido cubierta con un paño durante más de seis meses. El semanario *El Mundo Ilustrado* dio crédito al “grupo de venezolanos residentes en México” que colocó la placa.³⁶ El nombre de la calle es homenaje mexicano a El Libertador.

Por su condición como cónsul –aunque seguramente también por ser ingeniero–, en julio de 1906 se le delegó la representación de Venezuela ante la décima sesión del Congreso Geológico Nacional, que se realizó en la Ciudad de México en septiembre de ese año. Durante aquel evento, realizado en el Instituto Geológico Nacional (hoy Museo de Geología de la UNAM), Urdaneta fue investido vicepresidente de su consejo. El ingeniero, con aún poco tiempo de residencia en la ciudad capital, visitó entonces la

31. “La casa que habitó Bolívar”, *El Imparcial*, 26 de octubre de 1906: 5.

32. “Una nota simpática: homenaje a Simón Bolívar”, *El País*, 26 de octubre de 1906: 1.

33. “Bolívar en México”, *El Imparcial*, 20 de octubre de 1906: 3.

34. “It is indeed proper that Mexico should have a part in the unveiling of the Tablet on the house occupied by Simón Bolívar when he was in this city. The great South American liberator belongs to Mexico as well as to her Latin sisters”. “Chispazos”, *The Mexican Herald*, 3 de noviembre de 1906: 2.

35. “La placa de Bolívar”, *El Diario*, 13 de enero de 1907: 4.

36. La revista transcribió el texto de la placa: “Simón Bolívar, Libertador de Venezuela, Nueva Granada, Ecuador y Perú y fundador de Bolivia, habitó esta casa en 1799. La colonia venezolana residente en México consagra el recuerdo de este hecho por amor y veneración a su gloria”. “Bolívar y Don Quijote”, *El Mundo Ilustrado*, 23 de junio de 1907.

región minera de Pachuca y alternó tanto con otros delegados internacionales como con dirigentes del gobierno mexicano.³⁷ En su doble rol de científico y de diplomático, el delegado venezolano en México rindió cuenta de sus actividades en uno y otro sentido, ofreciendo un banquete a los delegados de Rumania, Cuba, Australia y España, junto a los ingenieros Villaseñor y Ángel Peimbert, y el empresario venezolano Carlos Díaz Cubillán.

En su función diplomática, el gobierno de Venezuela lo nombró enviado extraordinario y ministro plenipotenciario para concurrir a la celebración del primer centenario de la Independencia de México en 1910,³⁸ tal y como se relata en las detalladas crónicas de Genaro García: “Venezuela. Dio la investidura de Delegado a su Cónsul General en México, señor don Eudoro Urdaneta [...] El señor Urdaneta, que nació en 1873, en Caracas [...] obtuvo el título de Ingeniero Civil y Arquitecto [...]”,³⁹ mientras que también sucedió lo mismo con su futuro socio: “Colombia. Nombró como Delegado al señor don Julio Corredor Latorre. Ingeniero Civil, que desempeña el cargo de Cónsul General de aquella República en México desde 1904, que está casado con distinguida dama mexicana y que, por sus valiosos dotes personales, es sumamente estimado en nuestra sociedad”.⁴⁰

La carrera de constructor en México

De sus primeros años en México, Urdaneta rindió cuenta 20 años más tarde en Caracas: “Desde mi llegada a México, comencé a trabajar con dos reputados profesionales, quienes aprovecharon mis servicios en la construcción del Palacio de Justicia Civil”.⁴¹ Se trataba de la asociación de los ingenieros militares Armando I. Santa Cruz y Alberto H. Olivier, quienes realizaron las reformas al mencionado edificio en la calle de Cordobanes entre 1900 y 1904,⁴² pues ambos ingenieros militares eran cercanos al entorno del general Díaz, sobre todo Santa Cruz, quien para 1904 se desempeñaba como miembro del Estado Mayor Presidencial. Luego de esa experiencia, Urdaneta relató haber trabajado

37. *El libro amarillo de los Estados Unidos de Venezuela: Presentado al Congreso Nacional en sus sesiones de 1907 por el Ministro de Relaciones Exteriores* (Caracas: Imprenta Nacional, 1907), xxxviii y 451-457.

38. *Boletín de la Academia Nacional de Historia y Geografía de México*, 1 (1945): 61.

39. Genaro García, *Crónica Oficial de las Fiestas del Primer Centenario de la Independencia de México* (México: Talleres del Museo Nacional, 1911), 31.

40. Genaro García, *Crónica Oficial de las Fiestas del Primer Centenario de la Independencia de México*.

41. Eudoro Urdaneta, “La arquitectura en la Ciudad de México”, *Revista del Colegio de Ingenieros de Venezuela*, 17 (1924): 74.

42. “Inauguración del Palacio de Justicia Civil”, *El Mundo Ilustrado*, 25 de septiembre de 1904; Manuel Torres Torija, *El florecimiento de México: la Ciudad de México* (México: Francisco Trentini, 1904), 72.

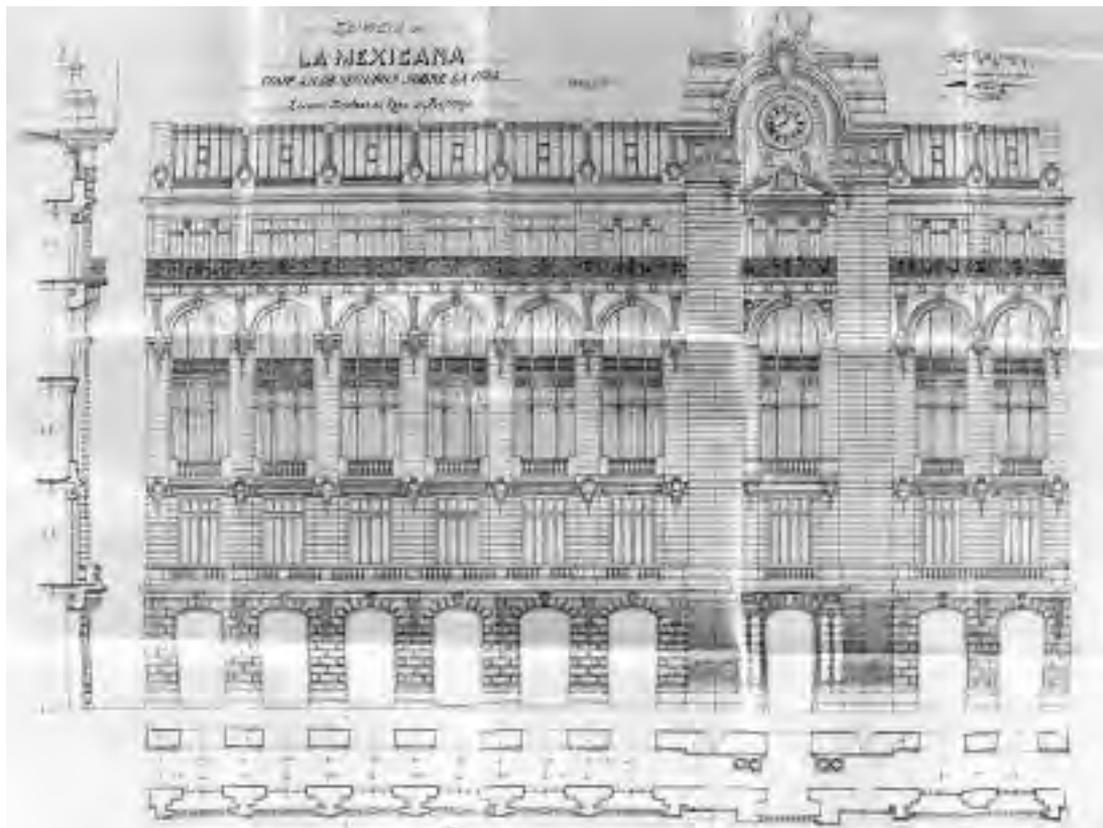


Fachadas para el concurso del edificio de La Mexicana Compañía de Seguros sobre la vida, según el proyecto de Eudoro Urdaneta y Julio Corredor Latorre. Fuente: “El nuevo edificio de La Mexicana”, *El Mundo Ilustrado*, 1º enero de 1905, p. 41.

“con dos arquitectos alemanes”, que pudieron ser Hugo Dörner y Luis Bacmeister, quienes en 1905 estaban ocupados en el ensamblaje de la estructura del edificio para Compañía Mexicana de Exposiciones, hoy Museo del Chopo.

Simultáneamente a su trabajo con los ingenieros militares Armando Santacruz y Alberto Herrera Olivier, Urdaneta participó en el concurso de proyectos para el edificio de la compañía de seguros La Mexicana, junto al arquitecto colombiano Julio Corredor Latorre, quien se había “laureado en la Academia Real de Bellas Artes de Bruselas” en 1900.⁴³ La tradición académica de la formación del arquitecto se evidencia en trabajos anteriores, como su proyecto de reconstrucción del salón de sesiones de la Cámara de Representantes en el Capitolio Nacional de 1901, en Bogotá.⁴⁴

43. “Una joya arquitectónica: el Palacio Gameros en Chihuahua”, *Arte y Letras*, 125 (13 de agosto de 1909). Xavier Moyssén Echeverría, *La crítica de arte en México: Estudios y documentos 1896-1913* (México: Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1999), 407; Fernando Carrasco Zaldúa, “Breves semblanzas de ocho arquitectos del siglo xx”, *Ensayos: Historia y teoría del arte*, 9 (2004): 121.
44. Augusto Hernández Becerra, “El Congreso de Colombia”, *Credencial*, 2016, disponible en: <http://www.revista-credencial.com/credencial/historia/temas/el-congreso-de-colombia> [consulta: agosto de 2017].



La asociación de los dos profesionales debió originarse a partir de la relación diplomática de los cónsules y la intención de Urdaneta por vincularse a los profesionales de la construcción en México.⁴⁵ Tal vez por su falta de experiencia con el débil suelo de la Ciudad de México, el proyecto definitivo y la construcción de La Mexicana fueron encomendados al arquitecto Genaro Alcorta, quien hizo modificaciones al proyecto original de noviembre de 1904. Aunque no es posible comparar las plantas, dado que no está disponible la del anteproyecto del concurso, el de Alcorta, fechado justo un año más tarde, según el propio Urdaneta, conservó la composición esencial que se manifestaba en las fachadas. En ellas se reflejaba una planta baja comercial, un entrepiso, tres niveles de oficinas iguales y otro por encima de la cornisa, cuya cubierta permite suponer un ático habitable. La propuesta de Alcorta fraccionaba la fachada, aun cuando las funciones de los tres niveles intermedios no cambiaron. Esa separación de los tres

Fachada y secciones del proyecto del edificio de La Mexicana Compañía de Seguros sobre la vida, según el proyecto del arquitecto Genaro Alcorta. Fuente: Fonds Bétons armés Hennebique, 076, Centre d'archives d'architecture du xxe siècle del Institut français d'architecture (CAA/IFA), 1163-20.

45. En la relación con sus primeros años en México, luego de los dos ya señalados, el ingeniero indicó que: "Trabajé también en colaboración con un arquitecto belga, de origen colombiano". Eudoro Urdaneta, "La arquitectura en la Ciudad de México": 74.



Julio Corredor Latorre, "Proyecto para un edificio comercial. Concurso arquitectónico", *El Arte y la Ciencia*, vol. vi, núm. 15, junio de 1905.

niveles de oficinas en dos segmentos evidencia, por una parte, que la lectura de Louis Sullivan sobre los edificios en altura aún no era un referente para estos profesionales.⁴⁶ Por otra, la presencia de una torre con reloj rematada con una escultura confirma que los modelos provenían de la arquitectura europea contemporánea.

A pesar de la evidente referencia a la arquitectura comercial europea, Eudoro Urdaneta comentó, años más tarde en Caracas, que al serle encargada la construcción a Alcorta, este "[...] modificó el proyecto primitivo, inspirándose demasiado en un edificio comercial construido en París". Aclaraba, sin embargo, que del proyecto "se conservaron las proporciones, plantas de distribución interior, y detalles de la composición arquitectónica" y añadía la intervención en el trabajo del "arquitecto J. C. Latorre". Como se puede apreciar, Urdaneta acusó que la propuesta era fundamentalmente de su autoría al indicar que había sido resultado de un concurso y "construido según el proyecto del que habla, por haber obtenido el primer premio".⁴⁷

Por aquellos mismos tiempos, Corredor Latorre estaba trabajando en otro concurso: el proyecto de un edificio comercial para Félix Barra Vilela, en la antigua calle de Dolores, perpendicular a la avenida Juárez.⁴⁸ A pesar de lo irregular del terreno disponible, la fachada de uno de los extremos del pasaje –en circunstancia similar al edificio de La Mexicana– muestra una separación de niveles clasicista, con un primer nivel de acabado rústico, dos de oficinas y un remate a modo de catafalco barroco. La composición era muy distinta al efecto de verticalidad logrado en la fachada esquinera del anteproyecto preparado junto a Eudoro Urdaneta.⁴⁹ La reseña de este proyecto ganador no menciona la participación del ingeniero, aun cuando él lo contó en su haber al referir su decisión de trabajar de forma independiente.

No es posible saber, con la información hasta ahora disponible, cuáles fueron los materiales de construcción previstos por el arquitecto y el

46. Louis H. Sullivan, "The Tall Office Building Artistically Considered", *Lippincott's Magazine*, 57 (1896): 403-409.

47. Eudoro Urdaneta, "La arquitectura en la Ciudad de México": 70.

48. "Concurso arquitectónico", *El Arte y la Ciencia*, vi (15) (junio de 1905): 234-235.

49. La formación académica del arquitecto vuelve a evidenciarse cuando, a pesar de la irregularidad del predio, jerarquiza claramente un salón central como núcleo de la propuesta, con lo cual un eje de simetría organizaba las funciones y subordinaba oficinas. Véase: Mónica Silva Contreras, "Arquitectura y materiales modernos: Funciones y técnicas internacionales en la Ciudad de México, 1900-1910", *Boletín de Monumentos Históricos*, 22 (2011): 193-194.



Proyecto del edificio La Mexicana de Genaro Alcorta, en "Notable institución financiera", *El Mundo Ilustrado*, 1º de enero de 1907, p. 25.



Vistas del edificio de *La Mexicana*, proyecto de Genaro Alcorta. Fuente: izquierda, "La mexicana", *El Mundo Ilustrado*, 2 de agosto de 1908, p. 18; derecha, "Eudoro Urdaneta. La arquitectura en la Ciudad de México", *Revista del Colegio de Ingenieros de Venezuela*, núm. 17, 1924.

ingeniero en la propuesta de concurso para el edificio de La Mexicana. Más allá de conservar la disposición original de la planta y rediseñar las fachadas del edificio, Genaro Alcorta incorporó materiales y técnicas de construcción de reciente experimentación en la Ciudad de México. La estructura metálica, aunque no a la vista, se evidencia en los planos de construcción enviados a la casa Hennebique en París para la aprobación del proyecto de cimentación con el sistema francés.⁵⁰

La experiencia debió resultar novedosa y muy enriquecedora para el ingeniero venezolano, pues pasaron varios años para que en Caracas se construyeran edificios similares, en lo relativo a incorporar funciones mixtas de oficinas y comercios. La altura de los edificios en la Ciudad de México, así como la calidad de los materiales de acabados, de esculturas, accesorios como relojes, luminarias y grandes vitrinas para la exposición comercial eran aún poco conocidas en la capital de Venezuela.

Para entonces, su conocimiento se incrementaba, en los términos de la práctica con materiales de construcción y su empleo durante aquellos primeros años en México:

Una gran empresa industrial me puso al frente de interesantes trabajos consistentes en la explotación de unas canteras de piedra de sillería, y de un admirable conjunto de maquinarias para el labrado de dichas piedras. Los arquitectos entregaban sus proyectos y dibujos de detalles, ejecutándose la obra de piedra en estos talleres.⁵¹

¿Cuál sería ese taller? Es una pregunta que queda abierta a falta de más información. La realización de los diseños en piedra para las fachadas fuera de las obras fue una práctica que se mantuvo por muchos años. La especialización y al perfeccionamiento contribuyó a su excelente calidad, a pesar de la construcción con materiales industriales modernos como el acero o el concreto armado.

50. El contrato entre la Agencia General del sistema Hennebique en México y La Mexicana, indicaba: “Es condición indispensable de este contrato, que los planos con los cuales se ejecuten las obras, sean revisados y aprobados por la Casa Hennebique de París, para lo cual el Señor Rebolledo remitirá a dicha casa, los planos completos del Edificio que se va a ejecutar, a fin de que los cimientos sean dispuestos para resistir el Edificio, con una carga media sobre el terreno, de novecientos gramos por centímetros cuadrado de sección [...]”. Minuta de contrato celebrado entre La Mexicana Compañía Anónima Nacional de Seguras sobre la Vida, ubicado en la esquina de las calles de San José el Real y Plateros, enero 26 de 1906. Fonds Bétons armés Hennebique, 076 Centre d’archives d’architecture du xxe siècle del Institut français d’architecture (CAA/IFA), 1163-20.

51. Eudoro Urdaneta, “La arquitectura en la Ciudad de México”: 74.

Un prolífero quehacer en la tipología doméstica

Luego de dos años en la Ciudad de México, en 1906. Urdaneta fue considerado apto para ejercer su profesión, pues “contaba con numerosas relaciones, y además, el haber ganado dos primeros premios en dos importantes concursos públicos”.⁵² En la memoria que presentó años después a sus colegas venezolanos, afirmaba haber tenido a cargo la construcción de más de 200 residencias particulares.⁵³ Se trataba de un campo de trabajo exitoso en una ciudad que se expandía con magníficas colonias residenciales, en las cuales se establecían las familias de empresarios nacionales y extranjeros, así como de importantes figuras del gobierno y las instituciones públicas. No obstante, aun cuando no disponemos de la lista de aquellos dos centenares de obras, la cifra se percibe dramática al compararla con las pocas obras domésticas de Urdaneta que permanecen en pie un siglo después, ya sea porque algunas no han sido aún identificadas o porque han sido destruidas.

Para formalizar su desarrollo profesional, era necesario que Urdaneta revalidase su título de ingeniero civil como egresado de la Universidad Central de Venezuela; para ello, siguió todas las gestiones de rigor, razón por la cual el 4 de junio de 1910 el secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes comunicó a los secretarios de Estado y del despacho de Fomento, de Gobernación y de Comunicaciones y Obras Públicas la resolución del presidente de la República de convalidar dicho título. A partir de ese momento, Urdaneta obtuvo su licencia para dirigir obras de ingeniería civil en México, con la precisión de que no podía hacer uso de dicha licencia si no anunciaba con toda claridad la especie de título que poseía y su procedencia.⁵⁴ Los requisitos solicitados por la Secretaría eran resoluciones recientes, databan apenas de 1907, lo cual nos permite suponer que, con anterioridad a esa fecha, no era indispensable tal gestión administrativa. Sin embargo, en su conferencia de 1924 en Caracas afirmó: “Sólo los ingenieros y arquitectos reconocidos como tales, e inscritos en la Dirección General de Obras Públicas, pueden presentar las responsivas exigidas”.⁵⁵ Las gestiones realizadas por Urdaneta para el ejercicio profesional automatizado habían tenido como soporte ante la Escuela Nacional de Ingenieros en México, no solo el diploma universitario, sino las certificaciones de las asignaturas cursadas, del examen de titulación y la constancia de haber “practicado ampliamente su profesión en Caracas (Venezuela)”.⁵⁶

52. Eudoro Urdaneta, “La arquitectura en la Ciudad de México”: 74.

53. Eudoro Urdaneta, “La arquitectura en la Ciudad de México”: 71.

54. Acervo Histórico del Palacio de Minería, caja 1910 II 306, documento 12, foja 8.

55. Eudoro Urdaneta, “La arquitectura en la Ciudad de México”: 71.

56. Acervo Histórico del Palacio de Minería, caja 1910 II 306, documento 12, foja 9.

En ese mismo año le fue encomendada la representación de su país en las festividades del Centenario de la Independencia en 1910, con lo cual era reconocida notablemente su función diplomática en México. Las actividades del programa fueron abundantes y probablemente le sirvieron para afianzar las relaciones sociales establecidas desde años anteriores, así como las que inició durante ese septiembre tan lucido, y expandir un abanico de posibilidades de encargos domésticos en las principales colonias de la capital mexicana, en una diversidad estilística que el mismo Urdaneta enfatizó:

En la arquitectura particular, es notable el movimiento artístico y se revela por la gran belleza de las construcciones, especialmente en los barrios o colonias modernas. Todos los estilos se han dado juego y hoy predominan el Luis XIV modernizado, el Colonial o Misión y un estilo moderno que proviene de una discreta aplicación del Arte Nuevo, con grandes cornisas-aleros, paramentos lisos predominantes, casi sin molduras. El aspecto es agradable en su sencillez.⁵⁷

En su plática también mencionó los materiales de construcción que se empleaban en la arquitectura mexicana. Con respecto a las estructuras metálicas detalló la producción de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey S.A. y en relación con el concreto armado comentó sobre la producción nacional de cemento, de venta en sacos de 50 kilos. La cal, el yeso y los aplanados de cemento y polvo de mármol también merecieron su atención, pero no tanto como el trabajo de las piedras de cantería o de sillería. De hecho, confirió el carácter monumental de la arquitectura en la Ciudad de México a la pericia de los arquitectos, pero sobre todo a la calidad y variedad del trabajo en piedra, pues “el gremio de los canteros es excelente en cuanto a trabajo”.⁵⁸

Como parte de su trabajo aprendió todos los trámites que debían seguirse para la construcción durante aquella segunda década del siglo XX. La secuencia de gestiones resulta interesante para el estudio sobre esta dimensión administrativa, pocas veces reseñada, pero de igual importancia para reconstruir un aspecto de la profesión arquitectónica:

El arquitecto debe presentar al Consejo Superior de Salubridad, los planos y cortes del edificio proyectado, en que constan todos los servicios sanitarios y trazo de los albañales, todo lo cual debe estar de acuerdo con las

57. Eudoro Urdaneta, “La arquitectura en la Ciudad de México”: 71.

58. Eudoro Urdaneta, “La arquitectura en la Ciudad de México”: 71.

prescripciones del Código respectivo. Con esa aprobación, el interesado se dirige a la Dirección General de Obras Públicas, dependiente del Municipio, en solicitud del permiso para empezar la construcción. Debe presentar los planos ya aprobados, los dibujos de las fachadas, un corte de éstas con acotaciones concernientes a los salientes y las alturas. Debe presentar determinados cálculos relacionados con la estabilidad de la construcción. Pedirán también que se le dé el alineamiento de la calle; la toma de agua potable y la conexión del albañal particular con la atarjea pública o cloaca. Llenados estos requisitos, la Dirección General de Obras Públicas, extiende la licencia respectiva y la obra es visitada frecuentemente por los numerosos inspectores de esa Dirección, para el debido cumplimiento de los reglamentos de andamios y exacta ejecución de los planos.⁵⁹

Todos estos pormenores muestran las estrictas exigencias para la construcción en una ciudad con excelentes servicios e infraestructura, en la cual, además, el ingeniero debía conocer muy bien los especiales problemas de cimentación debido a la mala calidad del subsuelo, con agua “a poquísimas profundidades”.⁶⁰

En aquel texto que Urdaneta publicó en 1924 aparecen una serie de fotografías de residencias en las colonias Cuauhtémoc, Roma y Juárez, la mayor parte ilocalizables en la actualidad, aunque no se han podido identificar tampoco las fechas de su desaparición. Las obras de Urdaneta fueron representativas de la tipología doméstica en el mercado inmobiliario de su tiempo, con casas dirigidas tanto a la clase media como a las más altas. Desde luego, no se pretende mostrar una revisión pormenorizada de cada una de estas obras, sino agrupadas según sus semejanzas, señalando sus características generales, las variaciones que se suscitaron en el camino y el nivel socioeconómico de sus comitentes. Fueron al menos dos décadas de intensa labor proyectual y constructiva de obra doméstica, desde 1906, cuando Urdaneta homologó su título a mediados de los años veinte, cuando ya se había superado el movimiento revolucionario. Sus obras de mayor envergadura fueron villas o palacetes, es decir, grandes residencias rodeadas de jardines, localizadas principalmente en la colonia Juárez –entonces la más aristocrática en la capital– o sobre Paseo de la Reforma.⁶¹

Urdaneta incluyó fotografías de dos de estas villas, ambas en la calle de Londres, en la mencionada colonia Juárez, con dos niveles principales,

59. Eudoro Urdaneta, “La arquitectura en la Ciudad de México”: 71.

60. Eudoro Urdaneta, “La arquitectura en la Ciudad de México”: 71.

61. Elena Segurajáuregui, *Arquitectura porfirista. La colonia Juárez* (México: Tilde y UAM-Azcapotzalco, 1990), 75 y sigs.

Dos residencias particulares en la calle de Londres, colonia Juárez, Ciudad de México.
Fuente: Eudoro Urdaneta, "La arquitectura en la Ciudad de México", *Revista del Colegio de Ingenieros de Venezuela*, núm. 17, 1924.



seguramente con el área social abajo y la privada, con peraltadas mansardas, en el último nivel, a la usanza de las buhardillas francesas.

De los palacetes construidos por Urdaneta queda al menos uno en pie, y aunque la verja que lo hacía visible desde la calle fue sustituida por un alto muro, su actual uso de oficinas ha permitido su permanencia en el tiempo y no terminar, como la gran mayoría de sus similares, demolidos y vendidos los terrenos para erigir en su lugar edificios de varios niveles. Se trata de la casa en la calle de Londres núm. 213, en la zona de expansión de la colonia Juárez hacia el poniente, ya ocupada por construcciones de las décadas de 1920 y 1930. Aún conserva su inscripción autoral del lado derecho, fechada en 1922, la cual informa que Urdaneta era de profesión "arquitecto". Su planta noble se encuentra elevada por un sótano para servicios, por lo cual el acceso ocurre mediante una escalinata doble que comunica con un pórtico centralizado, seguramente a un vestíbulo de distribución interior.

Otra categoría de viviendas construidas por Urdaneta en estas colonias de expansión de la Ciudad de México corresponde también a casas sobre terrenos amplios, con sus fachadas alineadas respecto a sus vecinas, conformando un paramento continuo de fachadas. En términos de acabados y ornamentación, era conocida la experiencia de Urdaneta con el trabajo en sillería de piedra, lo que explica el cuidado en sus detalles.

Se han podido localizar dos de este tipo de residencias: una aún en pie en la colonia Roma, mientras que de la otra solo se sabe que estuvo edificada en la colonia Cuauhtémoc. La primera se encuentra en la confluencia de las



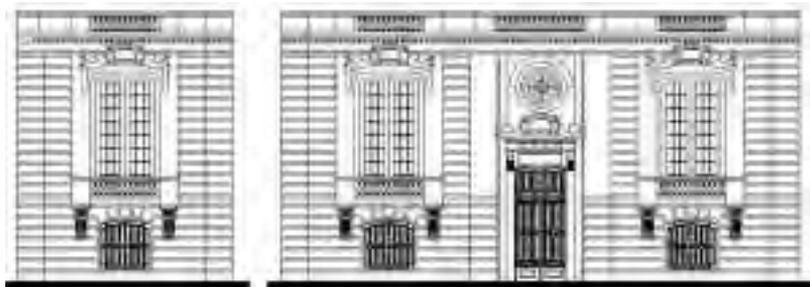
calles de Córdoba y Puebla, con su ingreso por esta última, para permitir que el salón principal ocupase la esquina ochavada. Presenta aún su inscripción autoral, la cual nos informa de su construcción en 1921 en sociedad con Corredor Latorre, ambos identificados como arquitectos.

Sin retraimientos o jardincillos anteriores o laterales, las fachadas están en contacto directo con la vida urbana de la colonia. La casa posee un sótano en todo el predio, probablemente para los servicios de la vivienda, con solo un nivel para la vida familiar. Un único acceso comunica el nivel de la calle con la planta noble elevada, a través de un vestíbulo iluminado por un elegante óculo sobre la puerta. Los espacios sociales ocupan la esquina y el frente hacia la calle de Puebla, lo cual es reconocible por la jerarquía que le confiere el almohadillado de los paramentos y la ornamentación de los cuatro ventanales. Las habitaciones privadas fueron localizadas hacia el sur, con ventanas hacia la calle de Córdoba, más discretos en su ornamentación y sin el almohadillado que enmarcaba las zonas públicas.

De la otra residencia en la colonia Cuauhtémoc poco se sabe, solo se conoce el dibujo de su fachada principal y no ha sido posible confirmar si fue

Palacete en Londres núm. 213, en la colonia Juárez de la Ciudad de México. Fuente: izquierda, *México Moderno*, 1924; derecha, fotografía: Ivan San Martín (ISM), 2017.

Fachada en la esquina de las calles de Córdoba y Puebla, colonia Roma, Ciudad de México, 1921, obra de Eudoro Urdaneta y Julio Corredor Latorre. Fotografías: ism, 2011.



Dibujo de las tres secciones de la fachada de la residencia en las calles de Córdoba y Puebla, colonia Roma, Ciudad de México, 1921, obra de Eudoro Urdaneta y Julio Corredor Latorre. Dibujo: Jonathan Manuel Herrera Sagundo (JMHS), Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

construida, y de ser el caso, cuándo se demolió o transformó, pues tampoco hay alguna construcción en pie que responda al diseño publicado por Urdaneta.

El dibujo representa una fachada simétrica, de dos niveles y sotano semienterrado, con acceso centralizado, al que se ingresaba por medio de una elegante escalinata. Todo el paramento muestra almohadillado de influencia europea, con arcos de medio punto en los vanos de la planta noble, mientras que, en la planta alta, los dos balcones y los tres ventanales poseían arcos escarzanos. El remate de la fachada también tenía influencia del barroco francés, con frontones curvos, gruesas cornisas y escusones labrados en los pilares del pretil de la azotea plana, pues no se incorporó mansarda alguna, en correspondencia con las características de esta tipología.



Casa unifamiliar en Altamirano núm. 95, colonia San Rafael, Ciudad de México, 1922, de Eudoro Urdaneta. Fotografía: ISM, 2011.

Además de estas tipologías aristocráticas, Urdaneta también construyó viviendas sobre terrenos más pequeños. Hasta ahora solo se ha identificado una de estas casas, ubicada en la calle Altamirano núm. 95, en la colonia San Rafael –antes llamada colonia Arquitectos–, un barrio originalmente aristocrático que posteriormente fue poblado por clases medias, por su cercanía con la estación de trenes Colonia.⁶² La inscripción autoral indica el año 1922 y presenta a Urdaneta como único autor, a diferencia de construcciones anteriores realizadas con su socio Corredor Latorre.

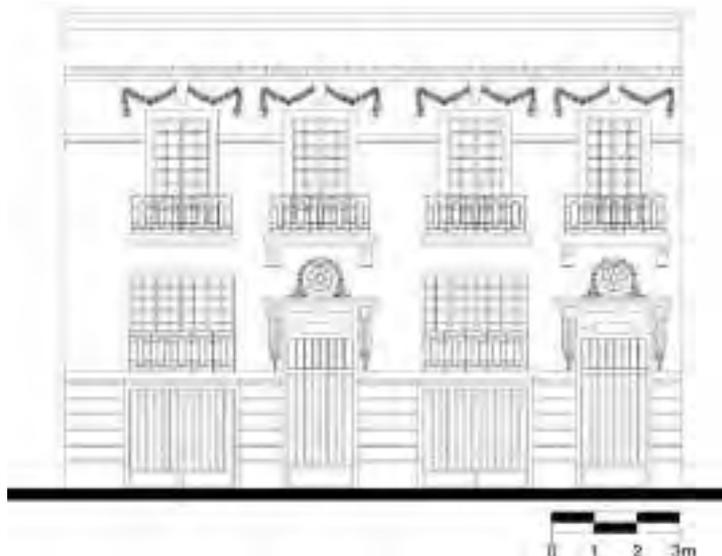
Se trata de una casa unifamiliar con una pequeña elevación de la planta noble respecto al nivel de la calle, cuyo objetivo fue probablemente el aislamiento de la duela del terreno y no la disposición de un sótano. La fachada principal mira al oriente, con un pequeño portón del lazo izquierdo, mientras que en el otro extremo aparece una sola ventana sobre una balaustrada, como si se tratase de un balcón. La planta baja posee almohadillado para mostrar la jerarquía del espacio público, mientras que el nivel superior fue acabado con un sencillo aplanado, con dos vanos, cuyas magnitudes reproducen las del nivel inferior. Una gruesa cornisa aparece como remate de la construcción, sosteniendo el pretil con dos secciones balaustradas, mientras delicadas representaciones florales en piedra ornamentan el conjunto.

Otro ejemplo de casas pequeñas construidas por Urdaneta en la Ciudad de México es el llamado par de casas, una tipología que no era nueva en México, pues desde la época novohispana se habían hecho soluciones similares con plantas “espejadas”.⁶³ Esto permitía acercar los patios centrales, para beneficio de la iluminación y ventilación natural, aunque, como podrá suponerse, su morfología era completamente distinta a la época y al contexto urbano en los cuales trabajó Urdaneta. Este tipo de alternativas la encontramos en dos modalidades, “gemelas” y “espejadas”, identificables –aunque no disponemos de las plantas– porque se evidencia la solución en alzado; en el primer caso se repite idéntica, mientras que en el segundo, la solución se presenta completamente simétrica.

Un par de casas construido en 1919 con la variante “gemelas” –por presentar fachadas idénticas– puede aún encontrarse en la calle de Chihuahua, números 163-165, de la colonia Roma. Las casas fueron incorporadas a la relación de fotografías y dibujos que Urdaneta publicó en la *Revista del Colegio de*

62. La colonia Arquitectos surgió en 1858 como primer barrio fuera del centro de la capital. El nombre se modificó en 1891, cuando la expansión urbana de la primera sección terminó por absorber los terrenos y caminos del rancho San Rafael.

63. En muchos casos, como bien ha estudiado Enrique Ayala Alonso, se demolía una del par de casas, por lo que a la vivienda sobreviviente le llamaban “casa sola”. Véase: Enrique Ayala Alonso, *La casa de la Ciudad de México. Evolución y transformaciones* (México: CONACULTA, 1996).



Par de casas en Chihuahua núms. 163-165, colonia Roma, Ciudad de México, 1919, de Eudoro Urdaneta. Fuente: dibujo realizado por Jonathan Manuel Herrera Sagundo, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.



Uno de los accesos del par de casas en Chihuahua núms. 163-165, colonia Roma, Ciudad de México, 1919, de Eudoro Urdaneta. Fotografía: ISM, 2011.

Par de casas simétricas en Zacatecas números. 163-165, colonia Roma, Ciudad de México, 1919, de Eudoro Urdaneta y N. Pasta como constructor. Fotografías: ISM, 2011.



Ingenieros en Caracas en 1924; en el pie de imagen se indicó “casas de alquiler en la calle de Chihuahua, Ciudad de México, Arquitecto Eudoro Urdaneta”.⁶⁴

Como se puede apreciar, el acceso principal y el óculo superior se disponen a la derecha de cada módulo habitacional, mientras que al otro lado aparece una cochera y/o accesoria en la planta baja y, arriba, el único ventanal de la estancia, pues el comedor y la cocina están localizados hacia el fondo del predio. Cada módulo habitacional posee, en el nivel superior, dos grandes ventanales con balcones, probablemente correspondientes a dos recámaras y áreas privadas a las que se asciende por una angosta escalera ubicada en la parte central de la masa habitacional. En el diseño de ambas casas, los elementos ornamentales se repiten de manera idéntica: almohadillados, dinteles, cornisas, ménsulas, cartelas, escusones y guirnalda vegetales en cantería, mientras que hermosas herrerías adornan los balcones y cancelería de madera para puertas, portones y ventanas.

De la versión de par de casas “espejeadas” encontramos una en la calle Zacatecas números 163-165, también en la colonia Roma. La inscripción autoral, fechada en 1920, coloca a Urdaneta como autor principal –aunque se muestra como arquitecto– y abajo aparece “N. Pasta. Constructor”, un nombre del cual no se ha podido recabar más información.

Al centro de la fachada se dispusieron los accesos a ambas viviendas, sin sótanos y cuyos dos niveles tienen igual altura, mientras que el único

64. Eudoro Urdaneta, “La arquitectura en la Ciudad de México”.



Vivienda con comercios en la calle de Querétaro núm. 184, colonia Roma, Ciudad de México, 1919, de Eudoro Urdaneta. Fotografía: ISM, 2011.

ventanal bajo hacia la calle muestra la estancia principal. En la parte alta, dos ventanas con balcones balaustrados señalan la ubicación de las recámaras, pues al igual que en el ejemplo anterior se duplican los elementos ornamentales y funcionales, las pocas piezas en cantería, las herrerías de las ventanas, las escasas guirnaldas, las cornisas y los escusones de los pilares del pretil de la azotea.

Finalmente, una tipología más fue realizada por Urdaneta, en este caso de uso mixto, ya que mezclaba uso habitacional en planta alta con comercial en planta baja. De esta categoría se ha identificado dos ejemplos, uno construido en la colonia Roma y otro representado en un dibujo en la mencionada revista del Colegio de Ingenieros de Venezuela. El primer ejemplo se encuentra en la calle de Querétaro núm. 184, en la esquina con la calle de Yucatán, obra que hoy permanece con uso comercial. Aunque posee una terraza esquinera con gran jerarquía en la planta superior, el acceso principal se realiza por la calle de Querétaro, como lo delata la ubicación de la inscripción autoral al lado derecho del ingreso, y que informa el año 1922 y la autoría de “Eudoro Urdaneta, arquitecto”, aun cuando su formación profesional había sido como ingeniero civil. Su actual estado físico es relativamente aceptable, si bien ha recibido sucesivas capas de pinturas y ha perdido parte de sus cancelerías y herrerías originales, por no mencionar los constantes letreros y faldones con usos comerciales, no únicamente sobre los paramentos de fachadas sino anuncios espectaculares sobre su azotea. Ello no solo altera su escala urbana, sino también incrementa el peso de elementos extraños sobre la casi centenaria construcción.

En cuanto a las construcciones con uso mixto, comercios en la planta baja y tal vez oficinas en la superior, solo se conoce el dibujo de la fachada publicada en 1924. Se trataba de una obra en la calle Guillermo Prieto de la colonia San Rafael. Al pie la imagen se indica “Proyecto para la compañía panificadora y casa habitación. Propiedad del Sr. D. Pablo Díez”, pero se ignora si fue construida o no. Se trataría de una obra en una colonia que se enfocaba originalmente a la construcción de grandes villas y palacetes, aunque en la práctica fue poblada también por clase media comerciante. De ahí que se encuentren este tipo de usos mixtos, algunas privadas, edificios de departamentos y casas pequeño burguesas en la otrora aristocrática colonia.

La suma de estas obras solo muestra una mínima parte de lo que Urdaneta indicó haber construido en México. Habría que agregar otras obras cuyas direcciones han sido identificadas en diversas fuentes, pero que no existen actualmente en el domicilio referido.⁶⁵

65. Hemos localizado los datos de la casa en la 3ª Calle de Rosas Moreno núm. 73, colonia San Rafael, Ciudad de México, 1908 (“Solicitud de Eudoro Urdaneta para número oficial, Colección Actas de Cabildo”, Departamento de Historia, vol. 275, acta # 80, 1º de diciembre de 1908, Biblioteca Francisco Xavier Clavigero, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México); casa construida por Urdaneta, vendida en plazos a Agustina Jáuregui de E., esposa del capitán e ingeniero militar Salvador Echegaray en 1908 en la calle Liverpool, núm. 90 (Archivo General de la Nación, Fondo TSJDF, sección siglo xx, serie Archivo Histórico, expediente 149862, año 1909, caja 846); casa en la 2ª de la calle Génova, número desconocido, 1909 (“Solicitud de Eudoro Urdaneta para número oficial”, Colección Actas de Cabildo, Departamento de Historia, vol. 276, acta # 98, 5 de octubre de 1909, Biblioteca Francisco Xavier Clavigero, Universidad Iberoamericana Ciudad de México); casa en Durango núm. 51, colonia Roma, Ciudad de México, 1914 (Véase: Israel Katzman, *Introducción a la arquitectura del siglo XIX en México* [México: Universidad Iberoamericana, 2016], 635). Hemos identificado obras menores, como las reformas que efectuó en las casas números 10, 11 y 12 del Callejón de la Cazuela (que da a Av. 5 de Mayo) para su propietario el señor Francisco Cipriani, 1909-1910 (Archivo General de la Nación, Fondo TSJDF, sección siglo xx, serie Archivo Histórico, expediente 181906, año 1911, caja 1023); la adquisición de un terreno en 1910 en la 3ª Calle de Londres núm. 39 (en colaboración con el ingeniero Julio Corredor Latorre), sin que se pueda saber si edificaron o no obra alguna (“Solicitud de Eudoro Urdaneta para número oficial”, Colección Actas de Cabildo, Departamento de Historia, vol. 277, acta # 110, 15 de marzo de 1910, Biblioteca Francisco Xavier Clavigero, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México). También hemos localizado obras de las que no se conoce el año de su edificación, como la casa que habitó Urdaneta con su familia, en la calle de Sinaloa núm. 15, colonia Roma, Ciudad de México, la cual aparece en denuncia de un robo en 1914 (Archivo General de la Nación, Fondo TSJDF, sección siglo xx, serie Archivo Histórico, expediente 222721, año 1914, caja 1275), o una casa en Enrique González Martínez núm. 223, colonia Santa María la Rivera, Ciudad de México (Véase: Israel Katzman, *Introducción a la arquitectura del siglo XIX en México* [México: Universidad Iberoamericana, 2016], 635). Es posible que fueran de su autoría algunas propiedades que Urdaneta rentaba, como la casa 6 de la privada de la Reforma (Archivo General de la Nación, Fondo TSJDF, sección siglo xx, serie Archivo Histórico, expediente 318069, año 1923, caja 1767), o unas casitas unifamiliares para rentar en la calle de Las Artes (hoy Alfonso Caso) con los números 200, 202 y 204 en colonia San Rafael; estos números no existen actualmente, pues se demolió la acera sur al ensancharse la avenida para recibir al puente que cruza el Circuito Interior, a la altura de Marina Nacional (Archivo General de la Nación, Fondo TSJDF, sección siglo xx, serie Archivo Histórico, expedientes 248485 y 248586, año 1917, caja 1407).

Epílogo

Después de 1924, cuando Eudoro Urdaneta presentara a sus colegas un resumen de su trayectoria como constructor en el panorama de la Ciudad de México, es poco lo que se ha podido definir sobre su desempeño profesional. En 1935 fue designado por el Colegio de Ingenieros de Venezuela para representarlo en el VII Congreso Científico Americano que se desarrolló entre el 8 y el 17 de septiembre de ese año en la Ciudad de México y cuyas actividades reportó y envió para su publicación en Caracas la ponencia presentada en el evento.⁶⁶ Algunos años más tarde quedó registrado que los asuntos referidos a las obras de irrigación implicaban al ingeniero como vínculo entre México y Venezuela:

El señor Ingeniero Eudoro Urdaneta, Cónsul de la República de Venezuela y Comisionado del Ministerio de Obras Públicas de aquella República hermana, celebró ayer cordial entrevista con el Vocal Ejecutivo de la Comisión Nacional de Irrigación, Ingeniero Francisco Vázquez del Mercado, solicitando informes detallados acerca de la obra de riego de nuestro país.⁶⁷

Mucho más adelante, el registro de un documento del Departamento de Migración en 1948 indica que Eudoro Urdaneta Ugarte continuaba residiendo en la Ciudad de México.⁶⁸ De hecho, el año siguiente Urdaneta fue designado Miembro Activo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, lo cual comprueba su actividad en la capital aún a los 76 años.⁶⁹ Sin embargo, hasta ahí hemos podido seguir el rastro de Eudoro Urdaneta.

Datos de muy diversa índole han permitido esbozar la trayectoria de este ingeniero venezolano, llegado a México en un tiempo de muy escasas conexiones entre los dos países, cuyo trabajo contribuyó en diversos ámbitos a que el contacto fuera productivo. Inicialmente, las inscripciones autorales en las obras construidas por Eudoro Urdaneta, así como el encuentro de documentos o notas dispersas en diversos archivos o en publicaciones periódicas, revelaron el nombre de un profesional que –ahora se perfila con más claridad– contribuyó a configurar la morfología de colonias que identifican una época precisa de la Ciudad de México, como la Juárez o

66. Eudoro Urdaneta, “Breves consideraciones sobre la hidrografía general de las Américas y el aprovechamiento para la navegación de la gran red fluvial del continente sudamericano”, *Revista del Colegio de Ingenieros de Venezuela*, 111 (1935): 1393-1395.

67. “Interés de Venezuela por la obra de irrigación”, *El Demócrata*, 9 de abril de 1939: 3.

68. Archivo General de la Nación, Secretaría de Gobernación siglo xx, Departamento de Migración, 201, Venezolanos, caja 2.

69. *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, 69-70 (1950): 253.

la Roma. La potente expansión de la capital durante las primeras décadas del siglo xx tuvo en Urdaneta, así como en muchos otros aún desconocidos profesionales de la construcción, uno de los hacedores de su identidad.

Reflexiones finales

El esbozo contenido en estas páginas es un primer paso no solo para el conocimiento del trabajo de Urdaneta, sino sobre todo para abrir la perspectiva historiográfica de la arquitectura mexicana hacia visiones panamericanas que permitan la comprensión de paralelismos formales, tipológicos y técnico-constructivos entre ciudades que vivieron procesos económicos y sociales comparables. Aun cuando no ha sido posible contar con plantas arquitectónicas, incluso con el acceso a las pocas obras localizadas y en pie para conocer su distribución, espacios, materiales de construcción, puede identificarse en su obra a quien abordó la vivienda en México para diversos niveles socioeconómicos y con diversos propósitos. Eudoro Urdaneta resulta solo uno de los constructores por descubrir en un panorama de la arquitectura que únicamente ha mostrado a unos pocos protagonistas.

Las propuestas vanguardistas de los últimos años de la década de 1920 han opacado el trabajo de quienes continuaban construyendo viviendas y edificios con diversas funciones para la mayor parte de la población, que no aspiraba a despuntar con estéticas radicales o grandes rupturas con la tradición. En ese sentido, el trabajo de Urdaneta representa la continuidad de la morfología de la ciudad característica del periodo porfiriano, aunque su trabajo se proyectara más allá de los tiempos revolucionarios. Su adaptación al mercado de la construcción en México, tan distinto al de Caracas en formas, dimensiones, tipología, técnicas y materiales constructivos era, en buena medida, también la adaptación de generaciones distintas de constructores mexicanos a los cambios –cada vez más rápidos– de la arquitectura internacional.

La impronta de Urdaneta ha quedado registrada con el homenaje al Libertador, en una calle del Centro Histórico de la capital mexicana, pero no únicamente ahí. Sus casas permiten entender un modo de hacer arquitectura que contribuía a darle carácter unitario a la ciudad, que mostraba buenas maneras con el contexto inmediato, cortesía urbana al continuar alturas de edificios, formas, materiales y lenguaje en el paramento de fachadas. La arquitectura de este ingeniero, que se desempeñó por muchos años como cónsul de Venezuela, refleja modales diplomáticos con la ciudad que lo recibió y en la cual desarrolló la mayor parte de su trabajo. Sirva esta primera investigación para visibilizar historiográficamente aquellas figuras que, como la de Eudoro Urdaneta Ugarte, aún reposan en el armario olvidado de las deudas de la historia.

Bibliografía

- Anuario Estadístico de la República Mexicana 1905*. México: Imprenta y linotipia de la Secretaría de Fomento, 1908.
- Ayala Alonso, Enrique. *La casa de la Ciudad de México. Evolución y transformaciones*. México: CONACULTA, 1996.
- Caraballo, Ciro (coord.) *Arquitectura y obras públicas en Venezuela 1900-1935*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1989. Disponible en: <http://esdocs.com/doc/104383/los-concursos-de-arquitectura-en-la-academia-de-bellas-ar>
- Díaz Sánchez, Ramón. *Caracas Cuatricentenaria: su crecimiento a través de 14 planos*. Caracas: Mobil de Venezuela, 1966.
- El libro amarillo de los Estados Unidos de Venezuela: Presentado al Congreso Nacional en sus sesiones de 1907 por el Ministro de Relaciones Exteriores*. Caracas: Imprenta Nacional, 1907.
- “Estudio acompañado de sus dibujos correspondientes, de un Palacio de Bellas Artes y otros edificios”, en *Memoria en 1904*. Venezuela: Ministerio de Instrucción Pública.
- García, Genaro. *Crónica Oficial de las Fiestas del Primer Centenario de la Independencia de México*. México: Talleres del Museo Nacional, 1911.
- González Obregón, Luis. “La casa que habitó un ilustre huésped”, en *México viejo y anecdótico*. México: Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1909.
- Hernández de Lasala, Silvia. *Venezuela entre dos siglos: la arquitectura de 1870 a 1930*. Caracas: Armitano, 1997.
- Katzman, Israel. *Introducción a la arquitectura del siglo XIX en México*. México: Universidad Iberoamericana, 2016.
- Leszek Zawisza. *Arquitectura y obras públicas en Venezuela: Siglo XIX*. Caracas: Presidencia de la República, 1989.
- López Contreras, Eleazar. *Bolívar: Conductor de tropas*. Colombia: Estado Mayor de las Fuerzas Militares de Colombia, 1945.
- Marín, Orlando. “Los concursos de arquitectura en la Academia de Bellas Artes de Caracas (1898-1908)”, en *IX Congreso de Investigación y Creación*. Caracas: Universidad Metropolitana, 2014.
- Moyssén Echeverría, Xavier. *La crítica de arte en México: Estudios y documentos 1896-1913*. México: UNAM, 1999.
- Nagel von Jess, Kurt. *Algunas familias maracaiberas*. Maracaibo: Universidad del Zulia, 1968.
- Peñafiel, Antonio. *Anuario Estadístico de la República Mexicana 1903*. México: Imprenta y linotipia de la Secretaría de Fomento, 1905.
- Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, tomos: XXIV año 1901 y XVI año 1903. Caracas: Imprenta Nacional, 1904. Disponibles en: <https://archive.org/details/recopilacindele05unkngoog>

- Silva Contreras, Mónica. “Ciudad de empresarios y comerciantes: La arquitectura del siglo XIX valenciano”, en Fernández, José A. (coord.) *Valencia 450 años: Una aproximación urbanística y arquitectónica*. Valencia: Instituto para el Desarrollo Urbano de Valencia, 2005.
- . *El carácter de la técnica: Estructuras metálicas en la arquitectura venezolana 1874-1936*. Caracas: Ediciones Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2009.
- . “Luciano Urdaneta: El ingeniero y el progreso”, en Parra, Yudesly (coord.) *Restauración del plano del Acueducto Guzmán Blanco*. Caracas: Hidroven, 1998.
- Torres Torija, Manuel. *El florecimiento de México: la Ciudad de México*. México: Francisco Trentini, 1904.

Hemerografía

- Boletín de la Academia Nacional de Historia y Geografía de México*, 1 (1945).
- Boletín del Archivo de la Casa Amarilla*, 7 (2000).
- Briceño Arismendi, Luis. “Edificio para Telégrafos y Teléfonos Nacionales”, *Revista Técnica MOP*, 7 (julio de 1911).
- Carrasco Zaldúa, Fernando. “Breves semblanzas de ocho arquitectos del siglo XX”, *Ensayos: Historia y teoría del arte*, 9 (2004).
- “Chispazos”, *The Mexican Herald*, 3 de noviembre de 1906.
- “Concurso arquitectónico”, *El Arte y la Ciencia*, VI (15) (junio de 1905).
- Corredor Latorre, Julio. “Proyecto para un edificio comercial. Concurso arquitectónico”, *El Arte y la Ciencia*, VI (15) (junio de 1905).
- Diario Oficial de los Estados Unidos Mexicanos*: mayo 13 de 1905; octubre 2 de 1905; 30 de noviembre de 1923; 30 de octubre de 1933; 31 de julio de 1944.
- El Imparcial*: “Bolívar en México”, 20 de octubre de 1906; “La casa que habitó Bolívar”, 26 de octubre de 1906.
- El Mundo Ilustrado*: “Inauguración del Palacio de Justicia Civil”, 10 de septiembre de 1904 y 25 de septiembre de 1904, año XI, tomo II, núm. 13; “El nuevo edificio de La Mexicana”, 1º de enero de 1905, año XII, tomo I, núm. 1; “Notable institución financiera, proyecto de Genaro Alcorta”, 1º de enero de 1907, año XIV, tomo I, núm. 1; “Bolívar y don Quijote”, 23 de junio de 1907, año XIV, tomo I, núm. 25; “La mexicana”, 2 de agosto de 1908, año XV, tomo II, núm. 5.
- “La placa de Bolívar”, *El Diario*, 13 de enero de 1907.
- Silva Contreras, Mónica. “Arquitectura y materiales modernos: Funciones y técnicas internacionales en la Ciudad de México, 1900-1910”, *Boletín de Monumentos Históricos*, 22 (2011).

Sullivan, Louis H. “The Tall Office Building Artistically Considered”, *Lippincott’s Magazine*, 57 (1896).

“Una joya arquitectónica: el Palacio Gameros en Chihuahua”, *Arte y letras*, 125 (13 de agosto de 1909).

“Una nota simpática: homenaje a Simón Bolívar”, *El País*, 26 de octubre de 1906.

Urdaneta, Eudoro, “En honor de Bolívar”, *El Imparcial*, 5 de octubre de 1906.

———. “La arquitectura en la Ciudad de México”, *Revista del Colegio de Ingenieros de Venezuela*, 17 (1924).

Sitios electrónicos

<http://sisbiv.bnv.gob.ve/cgi-bin/koha/opac-search.pl?q=au:Urdaneta,%20Eudoro>

<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:24V6-XG5>

Lacourt, A. *Auditeurs libres et visiteurs à l’Ecole des ponts et chaussées de 1747 à 1851* [PDF]. <http://www.enpc.fr/comment-rechercher-un-ingenieur-de-ladministration-des-ponts-et-chaussees>.

Documentos

Acervo Histórico del Palacio de Minería, caja 1910 II 306, documento 12, fojas 8 y 9.

Archivo General de la Nación, Fondo TSJDF, sección siglo XX, serie Archivo Histórico, expediente 149862, año 1909, caja 846; expediente 181906, año 1911, caja 1023; expediente 222721, año 1914, caja 1275; expedientes 248485 y 248586, año 1917, caja 1407; expediente 318069, año 1923, caja 1767.

“Minuta de contrato celebrado entre ‘La Mexicana’ Compañía Anónima Nacional de Seguras sobre la Vida, ubicado en la esquina de las calles de San José el Real y Plateros”, enero 26 de 1906. Fonds Bétons armés Hennebique, 076, 1163-20, Centre d’archives d’architecture du XXe siècle del Institut français d’architecture (CAA/IFA)

“Proyecto del arquitecto Genaro Alcorta”, Fonds Bétons armés Hennebique, 076, CAA/IFA, 1163-20.

Colección Actas de Cabildo, Departamento de Historia, Biblioteca Francisco Xavier Clavigero, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México: “Solicitud de Eudoro Urdaneta para número oficial”, vol. 275, acta #80, 1º de diciembre de 1908; “Solicitud de Eudoro Urdaneta para número oficial”, vol. 276, acta #98, 5 de octubre de 1909; “solicitud de Eudoro Urdaneta para número oficial”, vol. 277, acta #110, 15 de marzo de 1910.